



variada

Con el alma limpia

Desde hace casi una década, Juan Fernando Piñero libera de basura todos los recovecos de Cabaiguán

»8

opinión

Peces en fuga

Las capturas escasean y, por causas diversas, no siempre se destinan al consumo de los espirituanos

»2

deporte

Quería irme en alto

Con esta sentencia, Serguey Torres explica su adiós a las aguas, luego de convertirse en gloria del canotaje

»7

Este lunes de nuevo a las aulas

Más de 67 000 estudiantes de todas las enseñanzas regresarán a las escuelas este lunes. Las dos universidades del territorio también abrirán sus puertas este 4 de septiembre



Cerca de 450 instituciones están listas para recibir a los educandos. /Foto: Vicente Brito

José Lázaro Peña y Ada González

El próximo 4 de septiembre 67 130 estudiantes de todas las enseñanzas regresarán a las aulas espirituanas para dar inicio al curso escolar 2023-2024, el primero que tendrá una extensión de 46 semanas luego de la pandemia de covid.

En estos momentos se puntualizan detalles en las 448 instituciones educativas existentes en predios espirituanos para garantizar la exitosa arrancada del período lectivo.

A pesar de las limitaciones que vive el país, Sancti Spíritus asegura libretas y lápices con una norma ajustada para los estudiantes de cada grado, y los docentes tienen garantía de hojas, lapiceros y libretas para la planificación de sus clases.

“No ha sido posible garantizar todos los cuadernos necesarios. Sin embargo, en la provincia existen los tres que se requieren para el grado preescolar y el de escritura para primer y segundo grados, así como los registros y modelos que se emplean en el sistema”, aseguró Andrei Armas Bravo, director de Educación Provincial.

También, a pesar de los reiterados esfuerzos de la Dirección Provincial de Educación, persisten deudas con la cobertura docente. El directivo reveló que este curso presentará una situación compleja en este indicador, pues aumentan las necesidades y se contabilizan 6 989 plazas cubiertas mediante alternativas, por lo que en la plantilla disminuyen 289 capacidades y se cubre solo el 90 por ciento.

En lo referente a los libros de texto, se implementa la estrategia de uno para dos estudiantes, con prioridad para los alumnos que viven lejos, debido a que en los últimos años el sistema educacional no produjo

nuevos libros, pues el sector se encuentra a las puertas de un tercer perfeccionamiento en el cual se sustituyen textos antiguos por otros nuevos.

Los estudiantes internos tendrán garantizada su transportación en correspondencia con el cronograma previsto entre domingo y lunes, y también está asegurado el traslado de los profesores.

“Flexibilizaremos el horario con quienes viven en comunidades en las que se dificulta moverse en transporte público o donde los horarios de movimiento no se corresponden con el de la entrada a la escuela”, explicó el directivo.

El acto provincial de inicio del curso escolar tendrá lugar el lunes 4 a las 8:30 a. m. en la escuela primaria Bernardo Arias Castillo, situada en la cabecera provincial, y a esa misma hora las dos universidades del territorio comenzarán su programa lectivo.

La comunicadora de la Universidad de Ciencias Médicas, Magda González Valle, informó que el propio día se prevé el nuevo ingreso de los Técnicos Básicos Superiores y los Técnicos Medios en Enfermería, así como los continuantes de las demás carreras.

En el caso de la Universidad de Sancti Spíritus José Martí Pérez, el rector del centro, Ed Elvis Bravo Amarante, dijo que abrirán un Centro de Bienestar Universitario, donde incursionarán las diferentes manifestaciones artísticas que desarrolla la casa de altos estudios y radicarán los gabinetes de Logopedia y Psicopedagogía.

Al referirse al nuevo período lectivo, Bravo Amarante declaró que se reinicia con mejor situación en los laboratorios, sobre todo los destinados a las carreras de Ingeniería Informática y Contabilidad y Finanzas, y en los próximos días se inaugurará un aula especializada en Energía Renovable.

Al ritmo del verano

Lectores de *Escambray* cuentan en imágenes sus vivencias de una etapa estival que se sobrepuso a las dificultades para brindar opciones recreativas diversas. Este fin de semana el programa veraniego cierra con parrandas, presentaciones musicales y otras ofertas en todo el territorio



Foto: José Lázaro Peña

¿La acuicultura va en picada?

Durante varios días Francisco Rodríguez, un jubilado residente en la zona de Olivos I, ha hecho cola en los alrededores de la pescadería de la Avenida de los Mártires, en la ciudad cabecera, para adquirir productos sin que logre “pescar” alguno de los que allí se expenden, porque las distribuciones son intermitentes, no tienen un horario fijo para su arribo o quedan pendientes para otra ocasión.

Por casualidad, mientras intentaba adquirir un pan en el establecimiento continuo, le escuché decir al señor: “Ya es tarde y debo prepararme para entrar al turno de guardia, donde estoy recontratado, he permanecido aquí casi todo el día y hasta ahora, pasadas las tres de la tarde, no ha entrado el carrito con la mercancía. ¿Qué le digo a la vieja cuando me vea llegar con

la jaba vacía?”, mientras compartía su preocupación con otras dos personas que también esperaban en vano el surtido.

Y no se trata de que los alimentos conformados que allí se venden resulten tan baratos, pero al menos pueden contribuir a mejorar la variedad de proteínas en la mesa familiar.

Escambray salió tras la ruta del pescado, con la premisa de que Sancti Spiritus siempre ha sido una de las provincias con mayor plan de capturas, por encima de las 3 000 toneladas cada año, al tener el privilegio de contar con el embalse Zaza, considerado el más grande de la isla.

Para sorpresa de todos, los expertos en acuicultura aseguran algo que con anterioridad los pescadores habían alertado: “Hay poca manifestación de los peces”, o

mejor, no hay cómo atraparlos, porque los altos niveles de maleza se han apoderado de las áreas de la presa y ahí es donde se esconden, lo cual dificulta las operaciones de extracción.

Claro que a ello se unen otros inconvenientes, como la falta de pescado en el resto de los embalses de la Acuicultura en la provincia, 11 en total, a los cuales desde hace más de cuatro años no se les depositaba un solo alevín para su desarrollo, porque toda la producción de ciprínidos se la tragaba la Zaza. Sin contar los asuntos relacionados con combustible y otros recursos, que afectan el normal desempeño de las pesquerías.

Pero lo que Francisco no sabe es que detrás de todos estos problemas, que inciden directamente en la cadena productiva —esa que comienza en la Estación de Alevinaje con la reproducción de las especies, que luego se depositan en los embalses y que continúa con las capturas en el cultivo extensivo—, están también otros trances que frenan el normal desempeño de las capturas y, por tanto, el proceso en la industria.

Al decir de Miriam Solano Valle, especialista en Acuicultura en la Empresa Pesquera de Sancti Spiritus, desde mayo se le ha estado vendiendo pescado entero o en forma de tronchos a varios territorios del país, entre ellos: Cienfuegos, Villa Clara, Caibarién y Mayabeque, debido a las dificultades con el frío, un asunto que ha estado relacionado con roturas en el túnel de congelación y, en otros momentos, con la paralización de las dos plantas de hielo, sin las cuales resulta imposible la producción.

La situación preocupa, no tanto a los empresarios, que a fin de cuentas le dan un destino al pescado, sino a los espirituanos, esos que muchas veces aguardan lo que llega a las casillas para asegurar su alimentación, ya sea mediante el consumo de los embutidos, la masa de croquetas, las hamburguesas, los chorizos



Xiomara Alsina Martínez

o el picadillo condimentado de carpas, entre otros productos elaborados en la planta de conformados de la industria, la cual se nutre de la materia prima que aportan las capturas de distintas especies acuícolas.

A la vista de todos está el desabastecimiento y también la variante de emplear hasta la carne de cerdo, cuando se puede adquirir, como extensor de los conformados que salen de la industria, pero a un precio muy por encima del que tendrían estos alimentos si se utilizara el pescado como materia prima principal. Sin embargo, nos damos el lujo de venderles a otras provincias nuestras capturas, no las que nos sobran, como sucedió en años anteriores, sino las que deberíamos procesar aquí para el consumo de la población.

Las perspectivas de reparar y que funcionen establemente las plantas de hielo o el propio túnel de congelación son inciertas, porque dependen de la innovación más que del recurso, la pieza original o la importación que a veces navega y no llega en tiempo a su destino final. Pero ante estas disyuntivas, hay quienes preguntan: ¿por qué no se vende el pescado fresco, eviscerado o troceado en las casillas? Y no sería una idea descabellada, pues existen varias formas de elaborarlo y hasta conservarlo en casa, tal y como se lo vi hacer a un vecino, que salaba las bandas de carpas como bacalao e, incluso, las molía convirtiéndolas en picadillo.

Lo que sí está claro es que en tiempos de escasez no podemos botar el sofá, mandando nuestro pescado para otras provincias, antes de comprobar si en realidad los espirituanos compran o no el pescado que les podemos ofrecer; mucho menos en estos tiempos, cuando resulta cada vez más difícil asegurar la alimentación.



Carmen Rodríguez Pentón

La atención a las comunidades en situación de vulnerabilidad no es de un día, en ello coinciden los vecinos del barrio espirituario de Agramonte, uno de los primeros beneficiados con acciones de rehabilitación en la provincia, que prioriza el rescate de la labor de los trabajadores sociales, la prevención, la atención a casos sociales y a la adolescencia, como parte del plan gubernamental para transformar esos barrios, aunque, con razón, señalan la deuda del arreglo de las calles.

La marcha del programa resulta un propósito que depende del pensamiento y la acción colectivos, expresados en el binomio pueblo-Gobierno para armar en cada sitio un sistema que coadyuve a la solución de las problemáticas que más afectan.

Bajo esa premisa, desde inicios de año en la provincia se acordó trabajar en 54 de las

Gobierno y pueblo en función del barrio

comunidades en situación de vulnerabilidad identificadas en el territorio, 30 como continuidad del 2022 y 24 que se incorporaron en el presente año.

De acuerdo con datos gubernamentales, hasta la fecha se han realizado acciones que llevan recursos en 45 de ellas, donde se han beneficiado unos 36 600 pobladores de los ocho municipios con reparación de consultorios del médico de la familia, bodegas, escuelas, parques, áreas deportivas y mejoramiento del alumbrado público, entre otros beneficios.

Unos 63 400 000 pesos se han asignado este año con esos fines, un presupuesto que si bien no es de largo alcance para inversiones mayores está montado bajo el precepto de hacer coincidir los planes de reparación y mantenimiento con las necesidades reales que hoy tienen esas comunidades, sobre todo en materia de Salud y Educación.

Y, aun cuando no están todas las que son, se han priorizado en cada municipio las más vulnerables, con problemas acumula-

dos que, aunque no se pueden resolver de golpe y porrazo, se tratan de aliviar y, hasta el momento, han sido de impacto en los barrios beneficiados con acciones en el ordenamiento urbanístico, la recuperación de drenajes, la restauración de escuelas, bodegas institucionales de salud, las redes hidráulicas y espacios públicos.

Solo que, en ocasiones, amén de los deseos de hacer y la buena voluntad de los decisores, no se cierra el ciclo y las obras en torno a los asentamientos la mayoría de las veces quedan inconclusas, porque casi su totalidad tiene sus principales accesos y los viales muy deteriorados y es sabido lo deprimida que ha estado en los últimos tiempos la producción de asfalto.

“La atención va más allá de lo económico y, a partir de un levantamiento en esas comunidades para identificar cuáles son las familias, los hogares y las personas que presentan situación de vulnerabilidad social, se comenzaron acciones dirigidas a favorecer a 2 307 núcleos con situaciones de personas alcohóli-

cas, desatención familiar, violencia y maltratos, bajo nivel de vida, jóvenes desvinculados del estudio y el trabajo, y deterioro del fondo habitacional, entre otros problemas sociales”, detalló Frank Osbel Cañizares, vicegobernador de la provincia, quien está al frente de ese programa.

Hasta la fecha han sido beneficiadas por la Asistencia Social 1 561 familias con prestaciones monetarias, recursos como camas, colchones, avituallamiento, módulos de cocción, ropa y zapatos, y son objetos de atención 489 madres con más de tres hijos, las que han sido asistidas con entrega de recursos, ofertas de empleo y capacidades en círculos infantiles, algo que si bien forma parte de un programa nacional, en Sancti Spiritus se inscribe en la estrategia gubernamental para la solución de planteamientos.

En medio de una situación económica adversa, el país sigue trabajando en un programa que no tiene esquemas y debe atemperarse a las características de cada lugar, en el que, además

del Gobierno y sus estructuras, deben involucrarse los propios vecinos en la transformación de su realidad y su entorno, y debe potenciarse en estos tiempos de carencias para no perder de vista a los adultos mayores que viven solos y a deambulantes, apoyar a los menores de la Tarea Victoria, que tiene que ver con niños, adolescentes y jóvenes menores de 17 años, hijos de personas que cumplen diferentes condenas de privación de libertad, menores víctimas de delitos, conductas agravadas y nocivas, la violencia de género e intrafamiliar.

Para ello también es vital la participación de los trabajadores sociales y las brigadas juveniles de trabajo social, y asimismo se necesita que todos, incluidos los vecinos, le pongan corazón al barrio, y ver, sin miopía, quiénes tienen las mayores necesidades, en aras de apoyar esa asistencia que brinda el Estado a los pobladores más vulnerables y a los que lo son un poco menos, pero que desean que sus problemas tengan una solución estable y vivir en un sitio más confortable.



Trabajadores de la Empresa Eléctrica de Sancti Spiritus ya laboran en la capital cubana. /Foto: Yoanny Acosta

Eléctricos iluminan Arroyo Naranjo

Una representación de la Empresa Eléctrica de Sancti Spiritus labora en este territorio para restablecer el servicio tras el paso de Idalia

Carmen Rodríguez Pentón

En medio de las labores de recuperación tras los estragos que dejó la entonces tormenta tropical Idalia en el occidente cubano, un grupo de 54 trabajadores de la Empresa Eléctrica de Sancti Spiritus, agrupados en el contingente Serafín Sánchez, contribuyen a la rehabilitación del servicio en zonas afectadas de la capital del país.

Una vez más los linieros espirituanos demuestran su vasta experiencia en eventos de este tipo en aras de la recuperación de la infraestructura eléctrica de la provincia de La Habana, específicamente en el municipio de Arroyo Naranjo, territorio que, al igual que Boyeros, San Miguel del Padrón y Habana del Este, sufrió importantes afectaciones.

Según Yoanny Acosta Solenzer, director general de la Empresa Eléctrica espiritua, quien

se encuentra al frente del grupo, el contingente lo conforman dos grupos de trabajo que incluyen 29 linieros, personal de apoyo y técnicos, así como la logística, compuesta por carros de servicio, cesto y grúas, entre otros.

“Estamos dispuestos a laborar en condiciones de campaña, como se ha hecho en otras ocasiones. Lo principal es tener presente la seguridad del personal y al mismo tiempo cumplir con la tarea hasta que tenga electricidad el último cliente”, aseguró Acosta Solenzer.

El directivo explicó que los linieros espirituanos, junto a los cienfuegueros, permanecerán en La Habana hasta solucionar, en el menor tiempo posible, las averías que existen en circuitos primarios y secundarios, acometidas, metrocontadores y en las entradas de corriente, sin descartar la posibilidad de que más adelante haya que apoyar en otros sitios de La Habana, donde el meteoro afectó el servicio a más de 47 000 clientes.

Avanza ensayo clínico para pacientes con Alzheimer

Más de 60 pacientes se han evaluado y, de ellos, se han incluido 30 personas en el estudio

Dayamis Sotolongo Rojas

Desde fines de febrero que iniciara en Sancti Spiritus el ensayo clínico fase III para la evaluación de la eficacia y seguridad del fármaco neuroprotector NeuralCIM (nombre comercial de la molécula NeuroEPO) en pacientes con Alzheimer leve o moderado variante amnésica, más de 60 de pacientes han sido evaluados hasta el momento, y de ellos una treintena están incluidos en dicho estudio.

Así aseguró a Escambray la doctora Iralys Benítez Guzmán, especialista de primer y segundo grados en Bioestadística y coordinadora provincial de Ensayos Clínicos, quien aseveró que la inclusión de los casos precisa de un estudio riguroso en la consulta especializada que se brinda en el Hospital General Provincial

Camilo Cienfuegos y la cual integran neurólogos, geriatras y psicólogos.

“Los pacientes primero se evalúan en la consulta de memoria que existe en cada municipio y que se lleva a cabo por el Programa de Adulto Mayor —acotó Benítez Guzmán—. Allí se clasifican y los que cumplen los criterios son derivados al Hospital Provincial.

“Los 35 sujetos que se han excluido del estudio es por no adecuarse a los criterios, pues, por ejemplo, toman medicamentos que ya estaban aprobados para tratar el Alzheimer, tienen enfermedades asociadas o se encuentran en grados muy avanzados de la enfermedad”.

En la consulta —que funciona los miércoles y los viernes en el Hospital Provincial— además de los exámenes complementarios, los especialistas aplican varios instrumentos de evaluaciones neuropsiquiátricas y neu-

rosicológicas para determinar el grado de deterioro cognitivo.

La primera administración de NeuralCIM —fármaco producido por el Centro de Ingeniería Molecular— se realiza en el hospital, pero luego es responsabilidad del cuidador del paciente, quien debe suministrarle por vía nasal el producto.

Según la doctora, el medicamento se administra de la siguiente manera: a razón de 0.50 milígramo, es decir, 0.25 milígramo en cada fosa nasal durante lunes, miércoles y viernes. A cada sujeto incluido en el estudio se le facilita de forma gratuita tanto el medicamento como las jeringuillas.

Tras cada administración se realiza una entrevista con el cuidador para constatar cómo marcha el tratamiento y si han aparecido eventos adversos. Los pacientes, por su parte, se evalúan cada seis meses hasta que cumplan los dos años.

¿Por qué está lenta la transmisión de datos móviles?

Escambray dialogó al respecto con Yoel Lazo, jefe de Unidad de Control y Acceso en el Departamento de Operaciones de la dirección de Etecsa en el territorio

Mary Luz Borrego

Frecuentemente, se escuchan opiniones entre los espirituanos sobre la lentitud de la transmisión de datos a través de sus móviles: que si los audios se quedan media hora dando vueltas antes de salir, que las fotos demoran y de un video mejor ni hablar, porque a veces los interesados ni siquiera intentan enviarlo.

Escambray dialogó al respecto con Yoel Lazo, jefe de Unidad de Control y Acceso en el Departamento de Operaciones de la dirección de la Empresa de Telecomunicaciones de Cuba (Etecsa) en el territorio, quien argumentó las razones de esta problemática.

“El tema principal que nos limita en Etecsa son las inversiones. La técnica de la telefonía, lo mismo la fija que las radiobases, los sitios wifi y otras son técnicas que se van modernizando vertiginosamente y los proveedores que antes te vendían un equipamiento ya sencillamente declaran esa tec-

nología obsoleta y tienes que comprar otro nuevo si quieres seguir creciendo.

“Cuba es un país pobre, no puede estar a la altura de otros que son económicamente más fuertes. Tendemos a compararnos y creo realmente que aquí se hace un gran esfuerzo para potenciar la comunicación, lo que pasa es que no podemos hacerlo con la calidad que todos quisiéramos.

“Hoy tenemos muchos equipos de acceso, de cara al cliente, hemos logrado satisfacer a una gran parte de la población con teléfonos, con el Nauta Hogar; sin embargo, el gran problema que presentamos es la transmisión.

“Todos esos clientes para llegar a Internet y a un servidor internacional necesitan en primer lugar equipos potentes de transmisión aquí en el país, que acumulen toda esa información de tantos usuarios al mismo tiempo convergiendo por una red de cableado también insuficiente. Después chocamos con el tema de la salida internacional, que es costosa y lenta.

“O sea, que el problema es económico, como todo en nuestro país, y la única manera de resolverlo se llama inversiones. Esta empresa lo que necesita hoy son recursos, dinero para invertir”.

Sin embargo, la mayoría de los clientes no saben eso y ustedes pagan los platos rotos.

“Puede ser, pero básicamente el problema que tiene hoy el país es la transmisión, los cables submarinos instalados con salida internacional, necesitamos más ancho de banda. También en el país necesitamos potenciar más los equipos que tenemos para la transmisión porque aquí igual se congestiona.

“El problema es la transmisión, sobre todo en las horas pico cuando todos convergen. Los navegadores internacionales trabajan por tiempo y entonces se produce esa ralentización en el servicio. El país no tiene cómo resolverlo, la única manera sería mucha inversión, y todo eso es muy costoso, tendrá que ser a largo plazo”, concluyó.



FOTONOTICIA

A cargo de Redacción Escambray

Con el objetivo de aliviar la alta demanda del transporte urbano, en la capital provincial funcionan tres nuevos servicios de los llamados Ruteiros que cubren los siguientes recorridos: Terminal Provincial de Ómnibus-Rotonda; Terminal Provincial-parque Serafín Sánchez-Unidad Militar, y del referido parque a la miniterminal de Colón. El precio es de 5 pesos por persona.



Foto: Facebook



La estación de bombeo con matriz energética asegura el abasto de agua a la comunidad.

Parto húmedo en La Güira

Con la puesta en marcha de una estación de bombeo quedó resuelto el principal problema de los pobladores del lugar, donde nunca hubo servicio de agua potable por el sistema de acueducto

Texto y foto: Oscar Alfonso Sosa

La puesta en marcha de la estación de bombeo del asentamiento rural La Güira, un escenario de premontaña del municipio de Sancti Spíritus, no es un acontecimiento cualquiera.

Bien lo sabe Alberta Ramírez Ramírez, quien como a sus vecinos de la comunidad, le desvelaba el día a día para agenciarse, de la manera en que fuera posible, alguna cantidad de agua que al menos le ayudara a cubrir las principales necesidades del hogar.

“Las pipas no satisfacían por la cantidad de habitantes que hay aquí, el combustible siempre fue un problema real para cumplir los ciclos y la cotidianidad complicaba la vida, pero ya sabemos que esa agonía se fue al pasado y por ello, desde que el primer chorro de agua salió por la tubería, me empapé”, relata esta octogenaria, una de las tantas personas que fueron protagonistas del suceso.

El hecho noticioso tiene un matiz distintivo. En La Güira nunca hubo servicio de agua potable por sistemas de acueducto con bombas y toda posibilidad se reducía a lo que un manantial pudiera dar a partir de su fertilidad o mediante el trasego en pipas, bueyes, caballos y también a partir de alternativas peculiares.

Jorge Lorenzo Álvarez, director de Mantenimiento en la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Sancti Spíritus, puntualiza que fue una de las razones que les llevaron a ubicar un posible lugar donde pudiera abrirse un pozo, el cual resultó ser muy fértil en el proceso de perforación. La estación de bombeo con matriz energética sustentada en la energía solar fotovoltaica estaba garantizada.

Comenzaba entonces a gestarse el “parto húmedo de La Güira”.

Campesinos como Laercio Morales Morales y otros habitantes armaron un gran colectivo y entregaron muchas jornadas de trabajo desde el amanecer hasta que caía la tarde, desbrozando marabuzales en el sitio donde se perforó el pozo y se instalarían los paneles solares, descubriendo el lugar para instalar las conductoras y después en las acciones constructivas de la caseta que resguardaría el sistema de operaciones de la estación.

“Valió la pena todo el sacrificio”, dice este guajiro cuando escucha caer el agua en el tanque de unos 20 000 metros cúbicos de

capacidad que almacena el agua impulsada desde el pozo, y con alegría sentencia el entierro de la agonía de cada tarde, cuando al llegar del campo había que buscar agua donde y como fuera, una realidad dura y sin retorno por la nueva fuente de abasto y la estación de bombeo.

Gerardo Antonio Luna Hernández, habitante del asentamiento desde 1995, delegado de la Circunscripción No. 73 de La Güira y ahora presidente del Consejo Popular de Banao, refirió a *Escambray* que con la novedad quedaba resuelto el principal problema de los pobladores de la comunidad.

“Más de 1 700 habitantes de ese poblado premontañoso se benefician ahora del preciado líquido, con un ciclo diario de distribución, mientras antes en este asentamiento era de hasta 20 días la entrega en pipa.

“Atrás quedó aquella realidad que complejizaba la vida de las familias y el funcionamiento de toda esta comunidad, donde más del 80 por ciento de sus pobladores, entre hombres, mujeres y jóvenes, se dedican a la producción de alimentos”, agrega Luna Hernández.

Para el director de Mantenimiento en la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Sancti Spíritus, las cuentas son imprescindibles y la solución a la problemática vital: la distribución de agua en pipa en La Güira cada siete días necesitaba de 3 000 litros de combustible y nunca se llegaron a satisfacer las necesidades elementales de la población.

“Es un logro, donde el protagonismo de los pobladores hay que reconocerlo, por su participación en cada labor y su colaboración permanente”.

Refiere el directivo que en la provincia se pretende sustituir 99 bombas —una de ellas para residuales—, la tercera parte ya está en fase de puesta en marcha y otras seis en proceso, iniciativa que beneficiará a más de 42 000 habitantes, con un impacto social vital.

También lo confirma en su testimonio Adrián Soler Santander, ahora operador y responsable de la estación de bombeo de La Güira, quien asegura que en lo adelante el cambio para bien en la comunidad será palpable.

“Nos corresponde hacer un uso racional del agua y cuidar todos los medios que hacen posible que hoy en La Güira el abasto del preciado líquido haya pasado de ser un problema a un motivo para llevar una mejor vida social en este asentamiento”.

Los entresijos de la Real Cárcel

El proceso de renovación continúa de la mano de los propios trabajadores de la entidad

Texto y foto: Carmen Rodríguez Pentón

Ni Carlos Castro, Wilmer, Osvaldo, Ignacio, Reinier o Erduis, ninguno de los seis hombres que comenzaron en el 2005 la aventura, imaginaron lo difícil de reconstruir los muros de uno de los Monumentos Nacionales más antiguos de Sancti Spíritus: la Real Cárcel, una instalación militar cuya construcción se inició el 19 de abril de 1859 bajo la dirección del ingeniero militar Indalecio López Donato, según consta en el Registro de la Propiedad de Sancti Spíritus, se concluyó en 1865 y fungió como prisión local hasta 1964.

Ya en medio de los viejos muros del local, que se había convertido en un gran microvertedero, conocieron de la historia de un sitio tristemente célebre por su doble función hasta 1886, fecha de la abolición de la esclavitud: cárcel y depósito de cimarrones y el encierro de patriotas que luchaban contra el colonialismo español por la independencia de Cuba, un período gris en la historia de Sancti Spíritus, que llevó incluso al fusilamiento de alrededor de 40 personas, incluidos patriotas mambises.

ENTRE VENTANALES Y REJAS

“Se trataba de una instalación con un alto nivel de deterioro en su estructura, de la cual solo quedaban los muros. En septiembre del 2006, con un acondicionamiento mínimo, nos mudamos para así poder agilizar el proceso inversionista que por su envergadura podría haber estado en manos de especialistas en restauración, pero la asumimos con nuestra propia fuerza y como extra únicamente se solicitó un equipo de izaje”, detalla Celso Alfredo Lorenzo Betancourt, director de la Unidad de Servicios Especializados en Protección en Sancti Spíritus (Sepsa).

Ahí vino lo difícil, refieren los constructores, porque se trataba de respetar las regulaciones de la Oficina de Patrimonio, en cuanto al cuidado de elementos tradicionales evolucionados en el siglo XIX, en cuanto a técnicas y estructuras, la conservación de las líneas de fachada y restablecer la cubierta a dos aguas como eran antiguamente, pero con el uso de materiales actuales que permitieran la recuperación del inmueble.

“En el 2010 se detienen todas las acciones que se retoman en el 2018 con la ampliación de la sala de conteo y hace cerca de dos años se comenzó, primero, con la consolidación de los muros del segundo nivel y el cerramiento, ya que todo estaba en peligro de derrumbe”, explica Celso.

Hoy la inversión no se detiene y sigue adelante la ardua tarea de recomponer gruesos muros de ladrillos unidos con mortero de cal y arena, recomponer techos que

deben imitar las maderas preciosas recubiertas de tejas criollas de las originales, junto a fachadas con amplias ventanas protegidas por rejas de gruesos barrotes de hierro.

“Aunque la espera para retomar el proceso inversionista fue de cerca de una década, en el segundo nivel existe un gran adelanto en la construcción de las oficinas administrativas y en todo el piso se conserva la estructura inicial del edificio que no ha sufrido daño”, apunta el director de Sepsa.

SALVAR LA HISTORIA

Cuentan que cuando el local fue entregado a la entidad de protección no había nada por salvar, solo quedaron las viejas rejas que hablaban de sufrimientos, grilletes, látigos, abusos y algunas injusticias.

“Los barrotes de los ventanales son los originales de la antigua cárcel, también lo son los marcos donde están empotrados y lo mismo sucede con los balcones del segundo nivel”, apunta Celso.

Afirman los especialistas en patrimonio espiritual que la Real Cárcel, erigida en esta ciudad de Cuba, es un sitio cargado de historia. Al fondo de la edificación fueron fusilados varios patriotas, como el general bayamés Francisco de León Tamayo y su fiel ayudante, el capitán espirituario Francisco (Panchito) Álvarez.

Junto a otros cinco prisioneros llegaron a la Real Cárcel el 14 de julio de 1871, y en un juicio relámpago fueron condenados a muerte, sentencia cumplida al amanecer del día siguiente. A escasa distancia del lugar de los fusilamientos, fue construido un obelisco como homenaje a los ejecutados, develado el 15 de julio de 1933 y todavía se conserva.

“Prendemos, una vez concluidos los trabajos en la segunda planta donde faltan solo detalles y algo de piso, utilizar los espacios y pasillos de la antigua prisión en una galería que transmita la historia de la Real Cárcel de Sancti Spíritus en todas sus etapas, desde la colonia hasta la actualidad, un sitio que pudiera estar abierto al público y el visitante pueda recrear en imágenes la historia del inmueble. Al mismo tiempo pudiéramos recuperar el lugar donde fusilaron los españoles al general mambí, que hoy está fuera de la instalación”.

La Real Cárcel, con su más de siglo y medio a cuestas, sigue en pie y en proceso de rescate como una de las joyas patrimoniales de la ciudad del Yayabo. Como testigos de una longevidad que ha sobrevivido a insurrecciones, azares de la historia y del tiempo quedan escondidos por algún que otro rincón testigos arqueológicos como anclajes por donde pasaban las barras de hierro para colgar los grilletes de los esclavos y también la pared donde fusilaban al resto de los presos, patriotas muchos de ellos.



La fachada de la Real Cárcel mantiene su imagen original.

La aventura del verano

Los espirituanos respondieron a la convocatoria de *Escambray* y enviaron sus experiencias veraniegas perpetuadas en imágenes. Esta edición les ofrece una selección de sus disímiles vivencias



Foto: Liset



Foto: José Lázaro Peña



Foto: Mayra Pardillo



Foto: Estudio 3



Foto: Orlando Suárez



Foto: Gilberto García

La Cruzada superó las expectativas

La XXIX Cruzada Teatral Por la ruta del Che diseminó su arte por 157 comunidades y barrios espirituanos

Lisandra Gómez Guerra

Todavía se habla en El Cuyují, comunidad rural del Consejo Popular FNTA, en Trinidad, de aquellos hombres y mujeres que convirtieron el lugar en un gran escenario. Allí, cerca del mar, no imaginan que técnicos y artistas guardan en su memoria el espectáculo regalado por Alcides Marín Valdivia, vecino octogenario, quien les dio la bienvenida con una clase de historia viva.

“Llegar a una localidad como esa, con pocos residentes, donde no faltan la escuela primaria y el consultorio del médico de la familia, y que vivan allí muchos de los protagonistas de la Lucha Contra Bandidos es un verdadero lujo —cuenta Juan Carlos González, líder del gremio que le dio vida a la XXIX Cruzada Teatral Por la ruta del Che—. Alcides volvió a esos días estremecedores y nos mostró con orgullo su trofeo de guerra: un fusil M-52. Eso no se olvida porque tocamos la historia con nuestras manos.

“Una alegría similar experimentamos en La Loma, barrio de La Sierpe, donde la primera en recibirnos fue una niña en su silla de ruedas porque nos conocía del año pasado. Coincidimos todos que a nuestro paso en las 157 presentaciones encontramos a una Cuba muy viva, con sonrisas, que ama el teatro.

“Comentábamos en Fomento, por ejemplo, que pudieran hasta crearse historias alrededor de nuestro quehacer, ya que Parabajitos llegó a comunidades donde el acceso al agua es complicado. Pero nunca les faltó, gracias a las manos agradecidas de sus públicos”.

Son esas algunas de las anécdotas experimentadas por los integrantes de los proyectos Garabato, Dador Teatro, La Trinidad, Parabajitos, Paquelé y Cabotín, así como los magos Yul y Ángel López, en un periplo con escenarios alternativos que inició en los primeros días de julio y logró seducir a más de 14 600 personas, residentes en puntos alejados de las ocho cabeceras municipales.

“Esta edición superó nuestras expectativas porque, como explicamos al comenzar, debimos aplazar la fecha de la arrancada por problemas logísticos, principalmente de combustible, pero logramos un nivel de organización en cada territorio gracias a la incidencia de las direcciones municipales de Cultura, el Gobierno y el Partido, lo cual nos permitió recuperar el tiempo”.

Bien sabe Lil Laura Castillo, actriz de



Los protagonistas de la gira se presentaron en escenarios improvisados. /Foto: Facebook

Garabato, cuánto esfuerzo demanda madurar y salir hacia las comunidades, regresar en la tarde y volver a tomar el camino hasta pasadas las doce de la noche.

“Pero, vale la pena —declara sin titubeos quien le da vida a la payasita Lil Alelí y, además, lidera la filial espirituana de la Asociación Hermanos Saíz—. El encuentro con esos públicos que te esperan cada año es especial, porque te creces como artista, al tener que actuar en condiciones de contingencia, en el portal de una casa, un Círculo Social, una escuela... Y aprendes de la humildad y de tanto amor que conviven en esos parajes, donde no siempre hay oportunidades para disfrutar en vivo de las manifestaciones artísticas”.

Adrián Romero Benítez, quien comparte la satisfacción de experimentar las intensas jornadas de la cruzada y la alegría de pertenecer también a Teatro Garabato, ya suma en su currículum varios de esos periplos por toda la geografía espirituana.

“Es una oportunidad única para artistas y públicos. Se hace en condiciones muy difíciles, pues vivimos semanas prácticamente en campaña, pero cuando se sienten los aplausos y el cariño con que nos esperan sabes que ha valido la pena todo el sacrificio”.

TROPIEZOS

Esas satisfacciones son el alivio a no

pocos obstáculos que encontraron quienes se aventuraron a realizar, como promedio, 28 presentaciones.

“Todavía queda ganar en la sensibilidad que exige un evento así para garantizar mejores condiciones de alojamiento y alimentación. Por ejemplo, nos quedamos en centros escolares. Hubo días que por el mediodía bajo sus techos confirmamos temperaturas de más de 30 grados Celsius. Eso influye, sin dudas, en que el artista pueda rendir con calidad.

“En el caso de Trinidad, otra vez fue el municipio con mayores problemas, sobre todo en la alimentación y organización. No es posible que nos enviaran a localidades como Tres Palmas y La Felicidad, que quedan detrás de Topes de Collantes, casi en el horario del mediodía. Pero, contradictoriamente, resultó el municipio con mayor asistencia de público”.

Para suerte de técnicos y artistas, sí chocaron de frente con escenarios más favorables gracias a las alianzas realizadas con las bases productivas de localidades como Cabaiguán y Fomento.

“Esto funciona si se logra un engranaje. Deivy Pérez Martín, primera secretaria del Comité Provincial del Partido, ha insistido en que es una tarea importante para la organización política en cada municipio. Somos los únicos

en el país que trabajamos fuera de nuestras casas durante dos meses. Por ejemplo, fue vital cómo cooperativas, la Estación Experimental del Tabaco y el Centro Genético Porcino, todos de Cabaiguán, más que apoyar con la logística, sirvieron también como promotores”.

CON LA MIRADA EN EL PRÓXIMO VERANO

Los trajes, títeres y obras apenas toman un descanso. No solo volverán a las sedes de los proyectos, sino que desde ya planifican cómo honrar la XXX edición de la cruzada.

“Lo primero es que cambiará el nombre, pues se llamará Cruzada Teatral Por la ruta de Camilo y el Che, haciendo justicia a la historia y a este evento. Por tanto, también tendrá cambios el logotipo. Queremos sumar a instructores y brigadistas para que quede la semilla del teatro, quizá mediante la narración oral o la utilización de títeres. Para ello, realizaremos talleres interactivos y en las visitas sistemáticas a los municipios aspiramos a ir asesorando”, acota Juan Carlos González.

Ya en esta XXIX edición, el colectivo de Dador Teatro incursionó con resultados satisfactorios en ese propósito.

“Enseñamos a trabajar con títeres de guantes y animación de figuras planas. Los niños fueron los principales protagonistas”, aclara Fernando Gómez, director de ese grupo trinitario.

En la agenda para el próximo verano también se distinguen el anhelo y la necesidad de que finalmente se materialicen las alianzas con la Empresa Provincial de Campismo para que sean esas instalaciones los campamentos de descanso de los artistas.

“Se trabaja en las producciones porque los estudios de públicos y las experiencias nos dicen que debemos presentar espectáculos de variedades con magia, clown, música... La idea es perfeccionar lo técnico-artístico en cada comunidad, pensando en el referente que podemos dejar y lo que pueda representar para el verano.

“La arrancada será por Trinidad en un año importante para ese municipio como para la cabecera provincial, por celebrar los 510 aniversarios de sus fundaciones”, concluye.

Sin dudas, son grandes retos para todos los responsables de darle vida a un evento que regala arte con una profunda vocación comunitaria.

Convocan a becas de creación Pensamiento RTV

A fin de estimular la creación y ganar distinción a nivel de país, la filial espirituana de Cine, Radio y Televisión del Comité Provincial de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (Uneac) hizo públicas las becas de creación Pensamiento RTV.

“La intención de dicha convocatoria es dar un salto cualitativo y ser únicos en el país del Premio Pensamiento —reconoce Jairo Alberto Pacheco, máximo líder del gremio que se agrupa en dicha filial—. Ahora nos centramos en reconocer proyectos de Radio y Televisión, así como la calidad, dominio de la técnica y versatilidad de los profesionales de la locución y realización de sonidos”.

Es por ello que se convoca a las becas Pedro Andrés Nápoles y la Arsenio Madrigal, a fin de evaluar muestras realizadas en ambas especialidades durante el último año de trabajo.

“La beca Pensamiento RTV premiará un proyecto, tanto para Radio como para Televisión, a realizar en cuatro meses, que incluya evidencias como investigación para el tema y el libreto, gestión documental, grabaciones de voces o ambientes sonoros, trabajos de mesa, pre-ediciones y mezcla sonora del producto.

“Es una adaptación de las necesidades del contexto. Todos los artistas de la Radio y la Televisión de

nuestro país pueden participar, sean miembros o no de la Uneac. Para mayor información pueden comunicarse con el Comité Provincial de la organización en Sancti Spíritus”.

El jurado estará integrado por cinco prestigiosos realizadores de nuestra provincia y la nación. El 1 de diciembre del 2023 durante el Encuentro y Concurso Pensamiento RTV se darán a conocer los resultados.

En 2024, se prevé presentar los resultados de las Becas de Creación Pensamiento RTV para estimular el debate y análisis por los participantes en los talleres y paneles que estarán a cargo de los ganadores y el jurado de este año.

(L. G. G.)



Los resultados del certamen se darán a conocer en diciembre.



“Dejo la competencia, pero no el deporte”, asegura el atleta espirotuano. /Foto: Roberto Morejón

Serguey dice adiós a las aguas

El destacado canoísta espirotuano se retira del deporte activo con un palmarés internacional de 28 títulos, 16 preseas de plata y 11 de bronce

Elsa Ramos Ramírez

Quizás fue ese podio esquivo en las Copas del Mundo de este año, quizás el peso de los remos tras más de 20 años remando a favor y en contra de las corrientes, quizás esa voz interna que le susurró un adiós en la cúspide, quizás fueron todas esas cosas juntas las que sacaron del agua definitivamente a Serguey Torres Madrugal, el hombre que más alto puso en el mundo al canotaje cubano y latinoamericano.

La decisión viajaba en el bote hace un tiempo. ¿Oportuna? Tal vez. Desde que salió de su rancho en Las Tosas con 11 años “y una maletica de palo” hasta el Mundial del 2022 de Halifax, Canadá, atesoró un palmarés internacional de 28 títulos, 16 preseas de plata y 11 de bronce. Sobresale el título olímpico de Tokio 2020, en el C-2 a 1 000 metros con Fernando Dayán Jorge, el único logrado por un piragüista de América Latina en citas estivales.

Y porque tanta historia no puede quedar sumergida, Serguey sube al bote de Escambray para una despedida necesaria. “Me retiro porque siento que ya no puedo estar más al alto nivel y siempre dije que cuando me pasara eso iba a decidir que otras generaciones lo hicieran. Me retiro con 36 años y empecé con 16 en el equipo nacional, me voy en un momento en que sé que todavía hago falta, pero que otros pueden hacerlo. El haberme ido sin medallas en las Copas del Mundo me hizo replantearme un poco las cosas. Tras ocho años consecutivos sin bajarme del podio fue un golpe bastante difícil, pero no iba a echar a perder una carrera tan larga, quería irme en alto y no empezar a decaer”.

En la despedida, varios nombres reman junto a él: el de Eduanni Rodríguez, entrenador, amigo y compañero de equipo desde sus primeros días en Sancti Spíritus; el de Karel Aguiar, sobre quien expresa: “Me ayudó mucho en el principio de mi carrera, era un atleta más maduro, con talento, y en ese ciclo olímpico tuvimos muy buenos eventos. Me enseñó muchas cosas que me sirvieron a lo largo de mi carrera”. El de la psicóloga Idalys Pérez, porque “en mis momentos duros, cuando la línea se hacía más estrecha, ella era la que me alumbraba el camino y me decía que mantuviera la calma y me enfocara en mi objetivo, que era ganar los Juegos Olímpicos”. Y porque una canoa biplaza no puede partirse en dos, está Dayán.

“Fue la persona que compartió conmigo los últimos años, atravesamos juntos mo-

mentos muy difíciles, de mucha presión y siempre se mantuvo firme y confió en mí. Ese C-2 fue lo más grande, logramos ser el bote más estable no solo de Cuba, pues del 2017 al 2021 no nos fuimos del podio, logré darle a mi provincia, a mi país, los alegrones que tanto quise darles”.

Se le eriza la piel y los ojos se le humedecen ahora que hablamos, casi dos años después. “Recuerdo pasar la meta y no lo creía, fueron días en que me acostaba y creía que era un sueño, todavía hablo de eso y se me hace un nudo en la garganta. Ver en la parte de arriba de la pantalla las letras de Cuba me liberó todos los deseos y emociones”.

¿Hasta dónde la partida de Dayán influye en tu decisión?

“La escuela cubana de canoa pasa por un momento difícil, sobre todo con los canoístas que parten por la mano derecha, mi especialidad fue siempre el C-2 a 1 000 metros, los muchachos que vienen tienen talento, pero necesitan mucho más tiempo que yo no lo tengo ya, por eso opté por el single y fui medallista, pero en el C-2 las cosas no eran así y preferí quitarme del camino y dejar el espacio a los atletas nuevos”.

Pasaron décadas desde que logró plata y bronce en el Mundial Juvenil de Komatsu 2003, en Japón. En ese lapso llovieron las medallas en Mundiales, Copas del Mundo, Panamericanos, Centroamericanos. Aparecieron los reveses y también los “golpes” como el de aquella noche del 2019, cuando se vio vagando por las calles habaneras tras ser despedido del equipo nacional. Y el sol, los kilómetros, sus padres desafiando distancias cargados de jabas...

“Imagínate levantarte todos los días a las cinco y tanto de la mañana, empezar a remar a más tardar sobre las siete, levantarte pensando cómo vas a entrenar, qué comer, cómo descansar, a pesar de que no fui el más disciplinado del mundo porque por sobre todas las cosas somos humanos, pero sé que cuando mejor lo hice fue cuando mejor resultado tuve. La vida del deporte de resistencia es muy sacrificada, lo dicen las canas que tengo, el sol castiga, la presión que recibes llega hasta hacerte daño”.

Y habla de los momentos ¿grises?: “Cuando me fui de un evento sin medalla —en el 2006—, no lograr preseas en los tres Juegos Olímpicos anteriores a Tokio, aunque fui a finales; no ser campeón mundial, pese a lograr ocho subtítulos, y el día en que me dejaron fuera del equipo nacional”.

También de guerra, de batallas: “Había

eventos que los asemejaba al corredor de la muerte porque sabía que era el día decisivo y desde días antes sabía que debía lucir bien, había mucha gente esperando y debía defender mi prestigio como atleta. Un ejemplo de ello es cuando nos acercábamos a las olimpiadas y revivía en mi mente cómo iba a ser, y ese día fui un kamikaze, decidido a darlo todo o morirme en el intento. Y, a pesar de no haber arrancado delante en la carrera, fue tanta la concentración que logramos el mejor tiempo que se haya hecho en unos Juegos”.

Pero el adiós llega implacable, como el tiempo y sus heridas, esas que lleva también más allá de medallas, trofeos. “Para ser honesto, no quería, pero sabía que tenía que hacerlo, ningún atleta está preparado para decirle adiós a algo a lo que ha dedicado toda su vida. También sucedieron cosas que me llevaron a tomar esa decisión, las atenciones ya sea de la provincia, del equipo nacional y cosas que te duelen. Hay momentos en los que uno puede disculpar, pero no los va a olvidar jamás, me voy molesto por temas como el de mi casa aquí en Sancti Spíritus, pues llevo más de 10 años para que se termine, a pesar de que otras se han hecho con los mismos problemas, el mismo país, el mismo bloqueo”.

Deja la competencia, pero no el deporte. “Al deporte le he dedicado más de la mitad de mi vida y le debo todo lo que tengo, pero ahora estoy enfocado en organizar mi vida, prácticamente salí de una burbuja, soy como un militar que viene de una guerra y ha tenido que enfrentarse a miles de batallas y ahora tiene que enfrentarse a la de aprender a vivir en sociedad, dedicar tiempo a mi familia y retribuir todo el sacrificio que hicieron por mí”.

“Quiero agradecer a mis entrenadores y a la gente que siempre estuvo pendiente de mí, con ellos tenía siempre un compromiso moral de hacerlo bien. Es probable que sea entrenador, aunque hay una serie de cosas que deben suceder, haber terminado una carrera no significa que lo sea pese a ser licenciado, tengo que aprender a serlo, es un proceso largo que tendré que encauzar”.

Dice adiós Serguey Torres Madrugal. Sancti Spíritus y Cuba deben saludarle con la reverencia y el honor que se dispensa a los grandes. “Sigo siendo el Serguey que nació en una casa a punto de caerse y a cada rato paso por allá, porque quien olvida sus raíces lo perdió todo. Soy descendiente de campesinos, la sencillez y la humildad con las que logré abrirme camino son cosas que llevaré hasta que muera”.

Regresa el curso escolar a la EIDE

El centro presenta dificultades constructivas como filtraciones en los techos de los albergues, la cocina-comedor y el tabloncillo

Con el incentivo del séptimo lugar logrado por sus atletas en los recientes Juegos Escolares Nacionales (igualó su mejor resultado histórico) y la urgencia de atender su difícil situación constructiva, la EIDE Lino Salabarría se prepara para abrir el curso docente-deportivo 2023-2024.

Tal como ha sido tendencia en los últimos años, unos 810 alumnos-atletas, de ellos alrededor de 550 continuantes, animarán las aulas y las instalaciones en las 26 disciplinas que se mantienen activas en el centro.

Amén de otras causas inherentes a la política de captaciones, más de la mitad de la matrícula corresponde a la capital provincial, una disparidad que en buena parte obedece a las malas condiciones de la institución educativa.

“Tuvimos que prescindir de unas 80 capacidades de albergue por problemas de filtraciones y tupiciones —alega Magdeivi Portal Benavides, subdirectora general de la escuela—, además de otras que hace rato no se cubren, pues tenemos serios problemas con los colchones y los tabloncillos, por lo que tenemos que reagrupar a varones y hembras”.

Además de las de los albergues, en la EIDE Lino Salabarría las filtraciones, hijas de las malas reparaciones año tras año, hacen mella en casi todos los techos, con mayor fuerza en el área de la cocina-comedor y del tabloncillo (totalmente derrumbado).

Tal como ocurrirá en el país, la base material de estudio es limitada, en tanto el déficit de cobertura docente se asume con alternativas de contratos, además de que se han incorporado docentes en Secundaria Básica, según expresa la subdirectora general del centro.

En el caso del deporte faltan cerca de una veintena de técnicos, con mayores problemas en tiro con arco, gimnasia artística, lucha y voleibol de playa, déficit que se asumirá con profesores en formación y de la Universidad del Deporte. (E. R. R.)



Este curso la EIDE tendrá una matrícula de más de 800 alumnos-atletas. /Foto: Vicente Brito



Todavía hay Piñero para rato

Confiesa Juan Fernando Piñero López, quien desde hace más de nueve años trabaja en Servicios Comunales Cabaiguán y hasta los días de hoy no piensa bajarse de la carreta donde cada día recoge la basura del pueblo

Texto y fotos: Dayamis Sotolongo Rojas

Le retuerce la boca sin escrúpulos. Lo agarra y lo agita entre las manos sin guantes —aunque se los dan, dice— para que no se le resbale y, luego, se lo echa a cuestras sobre la espalda —si pesa—, antes de lanzarlo como un proyectil.

Con aquellos brazos flacos; mas, cortidos a fuer de tantos trabajos distintos, ha hecho volar sacos, jabas de nailon, cepas de plátano, ramas de árbol, escombros... Ha recogido desde salcocho hasta excrementos humanos y lo único que le ha repugnado es la inconsciencia de la gente.

La misma gente que vota para que él recoja. La misma gente que ve desde arriba, cuando se trepa encima de aquella montaña de sacos que antes tiró e hizo que cayeran de panza o rotos para ser engullidos por la barriga de la carreta. Pero, la mayoría de las veces, prefiere mirar desde abajo mientras pende de una de las barandas y va zaran-deándose con un pie en el aire como los sacos mismos.

Ha sido así hace ya más de nueve años. Desde entonces a Juan Fernando Piñero López —como se nombra, pese a que todos le llamen por el primer apellido a secas— le amanece a las tres de la madrugada o unas horas después, depende de cómo estén los desperdicios en el pueblo. Recogiendo la basura de otros le ha anochecido también y se le han limpiado hasta los prejuicios hacia un oficio que eligió un día cualquiera por necesidad y el cual ahora no puede abandonar.

Acaba de confesarlo al tiempo que se baja de la carreta e intenta acomodarse sin querer en aquel asiento donde lanza respuestas tan rápidas como los desechos que va arrojando encima del tractor. Ni el pulóver estirado, ni el pantalón desteñido de tanto uso, ni siquiera aquellas botas añejas delatan que hace poco terminó de recoger la basura de buena parte de los barrios de Cabaiguán.

Es maña. Lo aprendió con el tiempo después de algunos percances —que todavía suceden—; lo que sí le ha enseñado recoger basura a Piñero es que este oficio no es razón para apenarse.

“No ahora que tengo ya 57 años, cuando era más nuevo y la gente me decía: ‘Piñero, ¿no te da pena ir trepado arriba de la carreta?’. Y yo decía: A mí no, si esto es un trabajo como cualquier otro.”

“Yo he hecho de todo: guardia en ATM y en el Patio de la Construcción. Después dije: no voy a trabajar más con el Estado, y me puse a trabajar particular haciendo vasos de botellas y, luego, el socio mío me dijo: ‘Vamos conmigo para Comunales que estamos ganando bien’ y vine y ya llevo más de nueve años trabajando aquí”.

Cuando llegó, recuerda, los pagos eran quincenales y “me gustaba más —confiesa— porque tú decías: cada 15 días cojo 2 000 pesos y vas tirando, pero ahora es mensual”; antes el tractor lo manejaba Matute y ahora lo hace Carlos, dice; mas, lo único que no ha cambiado es la rutina de andar dos hombres trepados encima de la carreta y otro par abajo, recogiendo y tirándoles los desechos a los otros dos y ese ir y venir despabilándole el sueño hasta la noche.

“A veces nos levantamos a las tres, a veces a las dos, según estén los problemas de los barrios, porque, bueno, a veces nos choca mucho que se rompen los tractores, que no



“Esto es un trabajo como cualquier otro”, afirma Piñero.

tenemos petróleo para trabajar y cuando hay un poco de atraso nos levantamos un poquito más temprano para adelantar.

“Vamos recogiendo los sacos, las jabitas, la gente tira cepas de plátano y las tiramos para arriba del tractor. Lo mío es recoger los desechos sólidos, toda la basura que hay en el pueblo”.

Y cuando lo dice pareciera que fuese asunto de recoger y lanzar nada más como si luego de tanta faena no le doliesen desde la planta de los pies hasta la palma de las manos. Aunque puede que solo sean suposiciones de periodista, porque la verdad es que Piñero lleva una vida entera estirando los brazos: empezó a los 25 años cuando por primera vez fue a donar sangre y hasta los días de hoy.

A eso tampoco ha podido renunciar. Mientras se frota las venas que se le van dibujando como surcos gruesos bajo la piel, descubre al hombre que empuja y sostiene aquellos brazos.

“Esto sí cansa, agota porque es una cosa que es todos los días lo mismo y lo mismo; pero, bueno, ya estoy acostumbrado. Fíjate, que hoy yo iba a donar sangre y vine para acá, porque es una cosa que me da corcomilla. Le dije a la tropa: Vayan ustedes recogiendo ahí que yo voy a donar sangre y después vengo y me incorporo, y ¡qué va!, dije: Ven a buscarme, que yo voy”.

Porque ese mismo día ya le habían advertido que después de la recogida habitual se necesitaba limpiar unos cuantos microvertederos; porque Piñero sabe que no hay mejor fórmula para echar a andar a su tropa —como les llama a los otros tres trabajadores que dirige— que el ejemplo.

Acaso también porque, aunque le cueste admitirlo, le pesa —más que los sacos repletos que logra tirar— estar a solas entre aquellas cuatro paredes.

“Vivo solo. Tengo dos hijos, una hembra y un varón. Tenía tres, pero uno en un accidente se me mató. Muchas veces terminamos muy tarde aquí y me como un trozo de pan y me acuesto a dormir, porque yo soy vago para cocinar; pero, bueno, a veces tengo que

hacerlo porque este trabajo sí lleva alimento porque un saco de esos te mata.

“He estado guapeando a ver si me dan un comedor para poder coger el almuerzo y la comida porque, mira, ahora mismo tenemos que recoger los micro y seguro terminamos once y pico o doce, ¿tú crees que a esa hora voy a ponerme a hacer almuerzo? Tengo que inventar e ir a la pizzería o por ahí... Yo no quiero que me regalen la comida, yo la pago”.

Gratis no ha obtenido nada. Ha sudado muchísimo para tener unos kilos en los bolsillos, para mantenerse en pie después de caminar calles y calles y subir y bajar de la carreta, para no enfermarse ni en aquellos días de covid, cuando debían recoger también los desechos de los centros de aislamiento, para limpiar tanta suciedad ajena sin cansancios.

“Se recoge de todo. La población abusa mucho de uno. Mira, ahí en la esquina tenemos un vertedero que es mierda de puerco nada más. A veces, echan cabezas de animales que dan una peste de madre; pero, bueno, hay que recogerlo porque para eso estamos nosotros, para trabajar para mantener el pueblo limpio.”

“Y la población no nos ayuda, porque todas las culpas se las echan a Comunales; no, Comunales no tiene la mitad de las culpas porque nosotros estamos guapeando y echando pa'lante con lo poquito que tenemos, pero la población con nosotros es muy desconsiderada y así no podemos mantener el pueblo sin basura”.

Mientras lo afirma se le endurece la sonrisa que ha ido escabulléndosele entre palabra y palabra. Igual se le suele dibujar una mueca en el rostro “cuando los sacos viran para atrás porque la carreta está muy llena y se caen para el piso” o cuando alguien pone una jaba en un lugar acabado de limpiar o cuando recoge un vertedero hoy y mañana vuelve

a crecer... Tiene sus días; pero la mayoría de las jornadas se le ve alegre, aunque le lluevan tantas tempestades.

“Los tiempos más difíciles para recoger es cuando llueve; esos días de agua los sacos se ponen muy pesados y, aparte de eso, cuando los levantas es el chorro de agua, se ensucia más la ropa, ahora con la seca no porque te ensucias, pero es menos”.

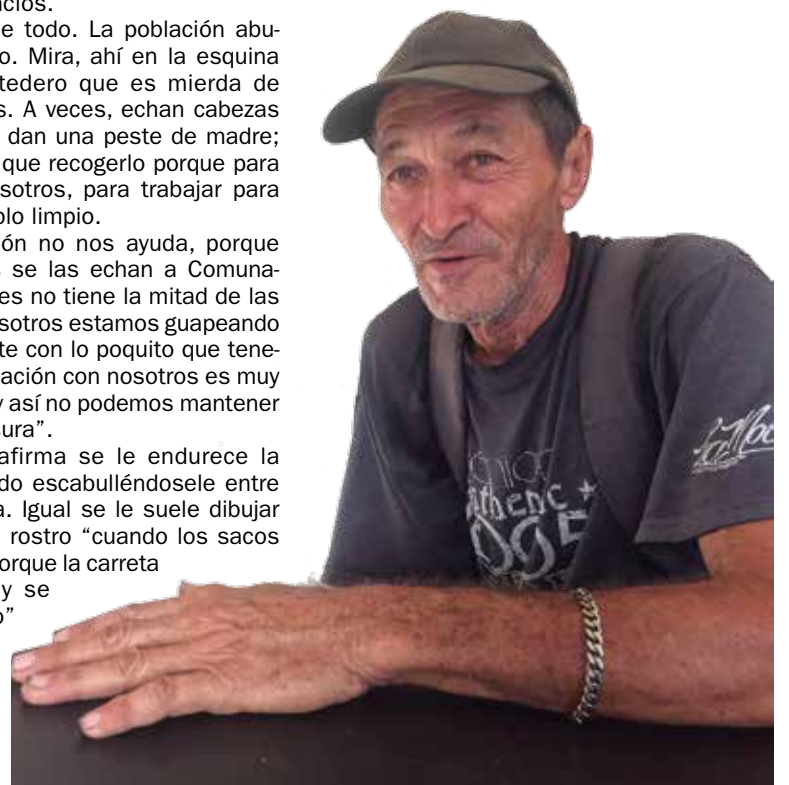
Para hacerlo se necesitan fuerzas y oficio, esa astucia que llega con los años y que solo lo sabes cuando logras dominar los sacos. Y como si fuese preciso disipar dudas aclara: “El que trabaja en esto no puede tener asco, porque si yo le tengo asco a un saco lo empiezo a coger así —y pone los dedos rudos como pinzas y ya no como garras— y entonces se me bota. No, al saco tienes que irle con furia para arriba, lo que tenga adentro, tíralo rápido que entre más rápido lo tires para arriba mejor.”

“Hasta ahora no me ha dado asco y he recogido de todo... hasta mierda de gente. Me gusta el trabajo este”.

No hay atisbo de engaño. Piñero presume de recoger basura con una humildad que linda con el orgullo y sin dejar de saberse útil todo el tiempo.

“Yo pienso que recoger basura o ser barrendero es un trabajo cualquiera, a mí no me da pena eso. No he pensado en dejar este trabajo. Ahora mismo estamos cansados y vamos a salir de nuevo a recoger microvertederos, pero siempre estoy embullando a la tropa para que se emocione y haga las cosas bien. Voy a seguir guapeando hasta que tenga fuerzas, cuando se me acaben le digo a la directora: Se acabó Piñero, aunque me parece que todavía hay Piñero para rato”.

Y deja la última frase colgando en aquella oficina mientras sale a toda prisa. Afuera se escuchan los ruidos de las palas que caen encima de la carreta y los estertores de un tractor que se marcha en estampida. Atrás, balanceándose en una de las barandas se le ve y se agarra y reptaba como los sacos, los mismos que luego irá lanzando de calle en calle hasta el amanecer.



Este humilde trabajador considera que no hay mejor fórmula que el ejemplo.